

Andrea Jeftanovic: once historias

31

Diario de Ferrol
DOMINGO,
8 NOVIEMBRE DE 2015

Nordesía

LUIS ALONSO
GIRGADO



**NO ACEPTES
CAMELOS DE
EXTRAÑOS**

ANDREA JEFTANOVIC
Editorial Camba
16 euros

“Quede claro, sin embargo, que la constante aquí es la pulsión erótica, radicalmente individualizada y, casi siempre, transgresora de cualquier barrera social, personal o familiar. El ensamblaje del conjunto responde, pues, a la fórmula unitaria que conocemos como...”

No aceptes caramelos de extraños” (Ed. Camba, 2015) es el más reciente libro de la narradora chilena Andrea Jeftanovic. Autora de dos novelas, este primer libro de cuentos recibió el Premio del Círculo de Críticos de Arte de Chile en 2011. Las colaboraciones de prensa (en “El Mercurio”, histórico diario chileno) y el ejercicio de la docencia universitaria son otras dos líneas del trabajo intelectual y cultural de la Jeftanovic, poco pródiga a la hora de publicar.

“No aceptes caramelos de extraños” es una sentencia más que cotidiana que nos lleva, directa y previosoria, al mundo infantil (víctima) como presa fácil de la depravación sexual a que llega el mundo adulto, circunstancia que se concreta en la degenerada inclinación que llamamos pedofilia. Quede claro, sin embargo, que la constante aquí es la pulsión erótica, radicalmente individualizada y, casi siempre, transgresora de cualquier barrera social, personal o familiar. El ensamblaje del conjunto responde, pues, a la fórmula unitaria que conocemos como tema con variaciones.

El enfoque, en todo caso, es tangencial, de modo que la seducción erótica, la atracción morbosa de lo prohibido suplen certeramente

“La narradora aspira a contar con eficacia y condensadamente; con precisión. La atención a la mujer es prioritaria, sin que el tratamiento de la misma evidencia ningún tipo de...”

cualquier captación más directa, más simplista. Por otro lado, temas y asuntos poseen aquí el tirón de la actualidad informativa, agrandado por la entrada de la tecnología audiovisual en el productivo negocio de la pornografía.

La narradora aspira a contar con eficacia y condensadamente; con precisión. La atención a la mujer es prioritaria, sin que el tratamiento de la misma evidencie ningún tipo de discriminación positiva. Destaca la tensa atmósfera, el clima obsesivo, la capacidad de saltar cualquier tabú, cualquier convención biológica, social o religiosa. El aprendizaje del sexo, la vejez, la muerte, la soledad, las angustias y complejos de la niñez y adolescencia tienen también su lugar en estas páginas, dotadas de áspera y oscura humanidad. La prosa, en fin, se mueve en el registro culto, permeado de una pertinente literaturización. Buena lectura.